

**ESPAÑA Y PORTUGAL EN LA ENCRUCIJADA DEL TEATRO
DEL SIGLO XVI. ESTUDIOS DEDICADOS
AL PROFESOR MIGUEL ÁNGEL PÉREZ PRIEGO**

Miguel Ángel TEIJEIRO FUENTES y José ROSO DÍAZ (eds.)

(Sevilla: Renacimiento / Universidad de Extremadura, 2019, 397 págs.)

Doce trabajos sobre el teatro del Renacimiento provenientes de especialistas de varias universidades son los que Miguel Ángel Teijeiro Fuentes y José Roso Díaz, los editores, han reunido en *España y Portugal en la encrucijada del teatro del siglo XVI*, una obra con una sobresaliente calidad académica, bibliográfica y libresca que vio la luz, en el año 2019, en la colección “Iluminaciones” de la sevillana editorial Renacimiento, que lo dio a la estampa en coedición con la Universidad de Extremadura, institución de educación superior a la que pertenecen los editores. El volumen, que lleva como subtítulo el de *Estudios dedicados al profesor Miguel Ángel Pérez Priego*, es el resultado de una selección de aportaciones al encuentro científico que se celebró, el año anterior, entre la localidad pacense de Torre de Miguel Sesmero (municipio de nacimiento de Bartolomé de Torres Naharro) y las dependencias de la Universidad extremeña en Cáceres.

Es innegable la influencia de Naharro en el teatro español —y aun ibérico y europeo— del Siglo de Oro, y por ello son varios los trabajos que se dedican a la figura del pacense, uno de los tres ejes temáticos fundamentales de la obra, tal y como recoge Jesús Cañas Murillo en su “A modo de prólogo (Presentación y Dedicatoria”, que abre la publicación. Los otros dos serían, por un lado, el dedicado a los estudios generales sobre el teatro ibérico y, por otro, el que se centra en obras y autores concretos, siempre dentro de la época que enmarca el título.

Álvaro Bustos firma la primera de las aportaciones del libro: “Torres Naharro y el Primer Teatro Clásico Español: el *Diálogo del nacimiento*”, que se engloba en ese conjunto de textos dedicados al escritor extremeño y

sobre los que trataremos en primer lugar. El profesor Bustos, tras recordar el argumento de la obra y ofrecer noticias históricas que permiten aclarar su cronología, concluye que el *Diálogo* fue representado el 24 de diciembre de 1512. Su análisis ilumina algunas cuestiones del texto que, de otro modo, pasaban de soslayo, como puede ser la vinculación que hay entre el dramaturgo pacense y Bernardino López de Carvajal, creado cardenal de la Santa Cruz de Jerusalén ya desde 1493, lo que podría explicar algunas críticas al papado que se dan cita en la obra, pues este purpurado era un firme opositor al pontífice Julio II.

Como una pieza de circunstancias califica Miguel García-Bermejo Giner la comedia *Trofea* en su trabajo “El trasfondo político de una fiesta cortesana: la *Comedia Trofea* de Torres Naharro”, y lo hace de forma cabal; cabal porque amolda el análisis literario de la obra a la coyuntura espiritual y geopolítica del momento, resumiendo el interés en la cristianización y en el agradecimiento de Roma a Portugal por las conquistas efectuadas, de lo que queda expresa constancia en la pieza teatral.

La recurrencia de Torres a un esquema prefijado de relaciones amorosas es el eje del trabajo de José Roso Díaz sobre “El tema del amor en el teatro naharresco”, quien realiza una radiografía muy solvente sobre este contenido tan importante en la literatura, aportando algunos motivos literarios (la carta, la tercería) y recursos de composición (el paralelismo, la anagnórisis) o la mera clasificación de personajes implicados en el vínculo amoroso (protagonistas, confidentes, afectados en su propio honor), así como una lograda caracterización y ejemplificación del tema en la comedia *Calamita* de Naharro.

El segundo grupo de artículos lo constituye el relativo al teatro ibérico, a las relaciones y transferencias culturales y literarias entre España y Portugal en el marco del movimiento renacentista. Así, José Camões, en “Do figurado ao literal”: “a todos veréis queixar / y a ninguno veréis morir / por amores”, realiza un esclarecedor excursus acerca de la nomenclatura genérica de las piezas teatrales lusas, lamentado la carencia de una poética en el período a la que los autores pudieran haberse acogido. A partir de ahí recorre varias farsas portuguesas y localiza los elementos que conforman las cuitas de amor, como la *saudade*, los suicidios y otros sentimientos.

“Imagología y teatro: castelhanos y portugueses en la escena ibérica del siglo XVI”, de María Jesús Fernández García, es un trabajo en el que, a partir del comparatismo y de la imagología, se analizan las

características de personajes portugueses en el teatro español y de agonistas castellanos en el drama luso, realidad esta última de la que también destaca su bilingüismo. La investigadora llega a la conclusión de que tanto unos como otros comparten rasgos estereotipados, siendo analizados en diferentes textos y autores.

Obras como la que nos ocupa ahondan en la necesidad de considerar el teatro del siglo XVI como parte del teatro clásico español, y no circunscribir este únicamente al del XVII. El trabajo de Araceli Hernández López, titulado “De Castilla a Portugal: experimento de tragedia clásica en la Península Ibérica”, se centra en analizar dos tragedias, una española y otra lusa, que comparten título y características: *La venganza de Agamenón*, de Hernán Pérez de Oliva, y *A vingança de Agamenon*, de Anrryque Ayres Victoria, observando notas humanistas presentes en los textos, rasgos de la preceptiva y relevantes informaciones sobre los autores y el público.

El del pastor es uno de los personajes que más recorrido ha tenido en la dramaturgia del Renacimiento. A sus características y a la construcción del tipo dedica José Javier Rodríguez Rodríguez un interesante trabajo que lleva por título “Apuntes sobre la dramaturgia pastoril luso-castellana del siglo XVI” y que aporta relevantes conclusiones sobre el uso del personaje en Gil Vicente (la renovación del esquema y la anunciación del Nacimiento por una personificación conceptual en el *Auto da Fé*), en Sá de Miranda (algunas de sus bucólicas presentan innovaciones como el empleo de un personaje para introducir el espectáculo) y en Simão Machado (su *Comédia da pastora Alfea* desarrolla completamente la materia pastoril y el autor la dinamiza dándole una trama).

El último grupo de estudios son los referidos a obras y autores concretos de la literatura hispanolusa del siglo XVI. Manuel Calderón Calderón, en “Un auto *bizantino* del Renacimiento”, analiza la acción y las características y funciones de los personajes del *Auto de Dom Luís e dos Turcos*, destacando aspectos tan relevantes como la maurofilia y, sobre todo, la aplicación al drama de algunos rasgos propios de la novela bizantina del Siglo de Oro. Finalmente compara, en tablas, y atendiendo a un número nada desdeñable de parámetros, el *Auto de Dom Luís e dos Turcos* con *Los cautivos*, de Plauto; con otro *Los cautivos*, obra anónima; con *La Turca*, de Giambatista della Porta, y con *Los tres diamantes* y *La doncella Teodor*, de Lope de Vega.

Un claro caso de interferencias literarias es el que refleja Luis

Gómez Canseco en su “Entre Arauco y Portugal: Ercilla y la política en el teatro de Cervantes”. El investigador sostiene que tanto en el *Trato de Argel* como en la *Tragedia de Numancia*, textos teatrales del alcaíno, escritos en fecha próxima, se continúa una misma estela relacionada con la conquista portuguesa y la reunificación hispánica, observada por el autor en diferentes pasajes de la acción de ambas piezas. Pero es especialmente interesante cómo vincula histórica y literariamente estas obras con la que, sin duda, le concedió materiales ingentes: *La Araucana*, de Alonso de Ercilla.

Andrés José Pociña López es el firmante del trabajo titulado “*Nos saudosos campos do Mondego: Coimbra y sus paisajes, a través de algunas obras sobre Inés de Castro*”, en el que, a través del estudio de diferentes obras gallegas y castellanas vinculadas con la historia de amor entre el rey Pedro I de Portugal y doña Inés de Castro, disecciona los diferentes espacios en los que las tramas tienen lugar —distinguiendo las aportaciones de un *locus amoenus* que llega a ser, de otra parte, un *locus horribilis*— y las notas que puede añadir un “lugar mágico”.

“*Comédias a passos contados – terminología e forma nas peças de Francisco da Costa*” es el estudio de Helena Reis Silva, en el que se detalla la biobibliografía del citado dramaturgo y se analizan diferentes fragmentos de múltiples obras teatrales desde el punto de vista de la escenografía, de la trama o de los personajes, entre otros interesantes aspectos.

El último de los doce trabajos, que también sirve para cerrar el volumen, es el que Miguel Ángel Teijeiro Fuentes dedica a “*Nise lastimosa y Nise laureada: la tragedia como propaganda política*”, sesudo trabajo en el que el investigador repasa la historia amorosa de Pedro I e Inés de Castro, señala algunos textos de la literatura peninsular que recogen dicha relación y se centra, más adelante, en las piezas *Nise lastimosa* y *Nise laureada* de Jerónimo Bermúdez de Castro, aduciendo cabalmente los rasgos que vienen a definir el linaje de los Castro y cómo el autor gallego los defiende, concluyendo el profesor Teijeiro, acertadamente, que la naturaleza propagandística de estas obras hacia la figura de los ya condes de Lemos es muy relevante.

En definitiva, con este elenco de investigadores y estudios, que homenajean al ilustre profesor Pérez Priego (presidente que fue del tribunal que juzgó mi tesis doctoral), quien tanto esfuerzo dedicó al drama renacentista, Miguel Ángel Teijeiro y José Roso presentan a la crítica

y al lector avezado una obra, *España y Portugal en la encrucijada del teatro del siglo XVI*, no solo recomendable en el ámbito de las relaciones literarias y culturales transfronterizas, sino un trabajo que se convierte en referente y pionero en los temas que trata, en las perspectivas que adopta y en los datos que ofrece.

Ismael López Martín
Universidad de Salamanca